

Organizacional: Guía Introductoria y Mejores Prácticas

Símbolo representativo de la huella de carbono. La huella de carbono organizacional es un indicador ambiental que refleja la totalidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos, directa o indirectamente, por las actividades de una empresa u organización en un periodo determinadoes.wikipedia.org. Se expresa típicamente en toneladas de dióxido de carbono equivalente (tCO₂e), una métrica que unifica el impacto de distintos GEI (CO₂, CH₄, N₂O, etc.) según su potencial de calentamiento globales.wikipedia.org. Para calcularla, se elabora un inventario de emisiones de GEI siguiendo estándares internacionales reconocidos -principalmente el Greenhouse Gas Protocol (GHG Protocol) y la norma ISO 14064-1- que garantizan un método riguroso y comparablees.wikipedia.orges.wikipedia.org. Medir la huella de carbono proporciona la línea base necesaria para implementar estrategias de sostenibilidad efectivas; una vez cuantificada, la organización puede trazar planes de reducción y, si lo desea, compensación de emisiones con proyectos externoses.wikipedia.org. En 2023, el 97% de las empresas del S&P 500 que reportaron sus emisiones a CDP lo hicieron empleando el GHG Protocol, lo que refleja la amplia adopción global de este marco metodológicoghaprotocol.org. A continuación, se presentan definiciones clave, los pasos básicos para calcular la huella de carbono (incluyendo los **Alcances 1, 2 y 3**), ejemplos de buenas prácticas empresariales y herramientas digitales gratuitas o de bajo costo para facilitar este proceso, en un lenguaje accesible para principiantes pero con el rigor técnico necesario.

Estándares Internacionales y Conceptos Básicos

GHG Protocol e ISO 14064: El GHG Protocol es el estándar más utilizado en el mundo para contabilizar y reportar emisiones corporativas de GEI<u>es.wikipedia.org</u>. Desarrollado por el World Resources Institute y el WBCSD, proporciona un marco integral y estandarizado para medir las emisiones en organizaciones de cualquier sector. La norma ISO 14064-1 es muy similar en enfoque, definiendo requisitos para desarrollar inventarios de GEI a nivel organizacional de forma consistente con el GHG Protocol<u>es.wikipedia.org</u>. Ambas dividen las emisiones en tres categorías o alcances, lo que ayuda a las empresas a delimitar sus fuentes de GEI y evitar doble contabilización entre entidades<u>es.wikipedia.org</u>. La siguiente tabla resume los alcances 1, 2 y 3 tal como los define el GHG Protocol, junto con ejemplos típicos de cada uno:



| Alcance | Tipo de emisiones | Descripción y ejemplos |
|------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Alcance 1 – Emisiones directas | Emisiones directas de fuentes propiedad de o controladas por la organización. es.wikipedia.org. | Ejemplos: combustión de combustibles fósiles en calderas, hornos o vehículos propios; procesos industriales in situ; fugas de gases refrigerantes en equipos de climatización. es.wikipedia.orggeoinnova.org. |
| Alcance 2 – Emisiones indirectas de energía | Emisiones indirectas asociadas a la generación de energía adquirida y consumida por la organización. es.wikipedia.org. | Ejemplos: emisiones ocurridas en la planta eléctrica que suministra la electricidad usada por la empresa; también incluye vapor, calor o refrigeración comprados. es.wikipedia.organthesisgroup.com. |
| Alcance 3 – Otras emisiones indirectas | Emisiones indirectas que ocurren en la cadena de valor de la organización, tanto upstream (proveedores) como downstream (productos). anthesisgroup.com. | Ejemplos: fabricación de bienes y servicios adquiridos (materias primas, componentes); transporte y logística de insumos y productos; viajes de negocios y traslados de empleados; uso y disposición final de los productos vendidos; gestión de residuos generados, entre otros. geoinnova.organthesisgroup.com. |

Como muestra la tabla, las emisiones de **Alcance 1** son las directamente liberadas por operaciones bajo control de la empresa, las de Alcance 2 provienen de la energía que la empresa compra (electricidad u otras) y las de Alcance 3 abarcan todas las demás emisiones indirectas a lo largo de la cadena de suministro y el ciclo de vida de productos/servicios, anthesisgroup.comanthesisgroup.com. En la mayoría de empresas, el Alcance 3 representa el porcentaje mayor (a menudo 70-90%) de la huella total, carbontrust.com, aunque también es el más desafiante de cuantificar debido a la dependencia de datos de terceros. Por este motivo, las organizaciones suelen iniciar midiendo Alcances 1+2 y expandir gradualmente a Alcance 3 conforme mejoran sus sistemas de recolección de datos. Tanto el GHG Protocol como ISO 14064-1 recomiendan reportar por separado cada alcance para mayor transparencia, y seguir principios de contabilización como relevancia, integridad, consistencia, exactitud y transparencia en la elaboración del inventario, <u>es.wikipedia.orq</u>. Es importante destacar que, si bien el inventario incluye remociones o absorciones de CO2 logradas directamente por actividades de la empresa (ej.: captura biológica en bosques propios), no se deben restar compensaciones de carbono externas en el cálculo de la huella; las



compensaciones (offsets) pueden informarse adicionalmente, pero la huella de carbono organizacional se refiere a las emisiones brutas antes de compensar, <u>es.wikipedia.org</u>.

Iniciativas Globales (ONU y CDP): Diversos organismos internacionales impulsan la medición y divulgación de las huellas de carbono corporativas. Naciones Unidas, a través de programas como el PNUD (Programa de la ONU para el Desarrollo) o el Pacto Mundial, ofrece guías y principios para inventarios de GEI alineados con las mejores prácticas internacionales, geoinnova.org. Por ejemplo, el PNUD publicó quías globales que enfatizan la importancia de incluir todos los alcances y de integrar la gestión de emisiones en la estrategia de desarrollo sostenible, geoinnova.org. Por su parte, el Carbon Disclosure Project (CDP) es una organización sin ánimo de lucro que administra el principal sistema global de divulgación ambiental corporativa. Cada año, miles de empresas reportan voluntariamente a CDP sus emisiones de GEI de Alcance 1, 2 y 3, junto con sus estrategias climáticas, utilizando el marco del GHG Protocol, ibm.com. CDP ha compilado la base de datos más completa de emisiones auto-reportadas en el mundo, lo que permite seguir el progreso de las empresas en la reducción de emisiones y les asigna puntajes de desempeño climático, ibm.com. La participación en CDP y en iniciativas de la ONU es voluntaria pero está creciendo rápidamente, impulsada por inversionistas y consumidores que exigen mayor transparencia. Estos marcos internacionales, junto con estándares como el GHG Protocol, están convergiendo: por ejemplo, CDP alinea su cuestionario con el GHG Protocol (de ahí que la mayoría de empresas usen este estándar para responder), ghaprotocol.org, y la ONU reconoce al GHG Protocol e ISO 14064 como métodos aceptados en sus iniciativas de clima. En resumen, **adherirse** a **estándares reconocidos** y participar en plataformas globales de reporte es hoy parte de las mejores prácticas, pues asegura que la huella de carbono calculada sea creíble, comparable y útil para los grupos de interés internacionales.

Pasos para el Cálculo de la Huella de Carbono Corporativa

Calcular la huella de carbono de una organización es un **proceso sistemático**. A continuación se describen los pasos fundamentales para realizar este cálculo de forma rigurosa, desde la preparación hasta el reporte de resultados, siguiendo lineamientos del GHG Protocol y guías técnicas simplificadas de organismos como ministerios ambientales y consultoras:

1. Definir los límites organizacionales y operativos: En primer lugar, se deben establecer los límites del cálculo. Esto implica decidir qué partes de la organización serán incluidas (por ejemplo, si es a nivel corporativo global, por subsidiaria, unidad de negocio, etc.) y bajo qué criterio de consolidación – las opciones típicas son incluir todas las operaciones sobre las que se tiene control



(operativo/financiero) o según participación accionaria en joint ventures, ghaprotocol.orgahaprotocol.org. Tras definir el límite organizativo, se definen los límites operativos, es decir, qué fuentes de emisión se considerarán según los alcances 1, 2 y 3. En esta etapa se identifican todas las actividades emisoras relevantes de la empresa: uso de combustibles en instalaciones y vehículos (Alcance 1), consumo de electricidad comprada (Alcance 2) y otras fuentes indirectas significativas en la cadena de valor (Alcance 3)geoinnova.orggeoinnova.org. Una clara definición de alcance garantiza que no falten fuentes importantes y previene solapamientos con otras entidades (especialmente en Alcance 3).

- 2. Seleccionar la metodología y herramientas de cálculo: Con los límites definidos, se escoge una metodología estándar para el inventario. Como se mencionó, los más comunes son el GHG Protocol o la ISO 14064-1, que en la práctica arrojan resultados equivalentes, es.wikipedia.org. También existen estándares específicos para ciertos casos, como la PAS 2050 (huella de productos) o el GHG Protocol Scope 3 Standard (para cadena de valor corporativa). Lo importante es apegarse a un método reconocido que proporcione guías claras de qué emisiones incluir y cómo calcularlas, geoinnova.org. Adicionalmente, en esta fase se pueden identificar herramientas de apoyo: por ejemplo, el GHG Protocol ofrece plantillas de cálculo sectoriales y transversales validadas por expertos, ghaprotocol.org, y muchos gobiernos o consultoras proveen guías simplificadas. Usar herramientas verificadas "Built on GHG Protocol" ayuda a aplicar **métodos de cálculo probados** y consistentes con las mejores prácticas internacionales, ahaprotocol.org. Cada herramienta suele venir acompañada de un documento de orientación paso a paso, ghaprotocolorg, por lo que es recomendable estudiarlos antes de introducir datos.
- 3. Recopilar los datos de actividad necesarios: Este paso es normalmente el más laborioso. Consiste en recolectar todos los datos de actividad que servirán para estimar las emisiones de GEI. Por datos de actividad entendemos las magnitudes físicas asociadas a cada fuente emisora en el periodo de análisis (típicamente un año). Algunos ejemplos de datos a recopilar por alcance son, geoinnova.orggeoinnova.org:
 - Alcance 1 (directas): cantidad de combustibles consumidos en fuentes fijas (ej. gas natural en calderas, litros de diésel en generadores), geoinnova.org; combustibles en fuentes móviles propias (litros de gasolina/diésel en la flota de vehículos corporativos), geoinnova.org; inventario de refrigerantes y cantidades recargadas o fugadas en equipos de refrigeración y aire acondicionado, geoinnova.org; emisiones de



procesos industriales (por ejemplo, toneladas de clínker producido en una cementera, si aplica).

- Alcance 2 (indirectas por electricidad): consumo de energía eléctrica en todas las instalaciones (kWh mensuales, según facturas eléctricas), geoinnova.org; en algunos casos también consumo de calor o vapor comprado. Además, es útil documentar el mix energético del proveedor o país (porcentaje de fuentes renovables vs fósiles en la generación eléctrica), geoinnova.org, ya que influye en el factor de emisión de la electricidad.
- o Alcance 3 (otras indirectas): aquí los datos varían según las categorías relevantes para la empresa. Ejemplos: volúmenes o gastos de materias primas, bienes y servicios adquiridos (para estimar emisiones en su producción), geoinnova.org; datos de proveedores logísticos sobre kilómetros recorridos y modos de transporte de mercancías, geoinnova.org; registros de viajes de negocios (p. ej., km volados por avión, km recorridos en taxi o coche de alquiler) y de desplazamientos diarios de empleados (commuting); cantidades de residuos generados y cómo se gestionan; uso de productos vendidos (p. ej., si la empresa fabrica vehículos, estimar las emisiones por el combustible que usarán), anthesisgroup.com; activos arrendados e inversiones, etc. Dado que el Alcance 3 abarca hasta 15 categorías según GHG Protocol, una buena práctica inicial es enfocarse en aquellas categorías que se intuyen más significativas (por ejemplo, cadena de suministro upstream, transporte, uso del producto) e ir ampliando la cobertura con el tiempo.
- 4. La calidad de la huella de carbono depende directamente de la calidad de estos datos. Por ello, se recomienda establecer procedimientos internos para recolectar datos con suficiente detalle y confiabilidad (colaborando con múltiples departamentos: compras, logística, operaciones, RRHH, etc.). En esta etapa es clave documentar las fuentes de datos (facturas, reportes de consumo, encuestas, etc.) y cualquier supuesto o estimación realizada cuando no haya datos precisos. Una guía del Ministerio español (MITERD) sugiere incluso asignar responsables por cada dato y periodo, e informar a toda la organización sobre el proyecto de cálculo de la huella para facilitar la recopilación ebvconsultores.com.
- 5. Identificar y aplicar factores de emisión adecuados: Con los datos de actividad en mano (ej., kWh de electricidad, litros de combustible, km recorridos, toneladas de materiales comprados, etc.), el siguiente paso es convertirlos a emisiones de GEI mediante factores de emisión. Un factor de emisión es un valor que indica cuántos kg de CO₂ (u otro GEI) se emiten por unidad de actividad correspondiente



geoinnova.org. Por ejemplo, un factor de emisión podría ser X kg CO₂e por kWh de electricidad consumida, o por litro de diésel quemado. Es fundamental utilizar factores de emisión reconocidos y actualizados - comúnmente provenientes de bases de datos oficiales. Algunas fuentes recomendadas son: los factores publicados por el IPCC (Panel Intergubernamental de Cambio Climático) en sus guías metodológicas, inventarios nacionales de GEI (muchos gobiernos publican factores locales, p. ej. el Ministerio de Medio Ambiente de España o la EPA de EE.UU.), bases de datos como la de la Agencia Internacional de Energía para factores eléctricos, o informes de **Defra/BEIS** en el Reino Unido, entre otros geoinnova.org. Por ejemplo, para Alcance 2 suele usarse el factor de emisión promedio del mix eléctrico nacional o del proveedor en el año de reporte, expresado en kg CO₂e/kWh. Para combustibles fósiles (Alcance 1) hay factores por tipo de combustible (ej. 2.75 kg CO₂ por litro de diésel, más metano y N₂O según tecnología). En Alcance 3, si no se tienen datos específicos de un proveedor, a veces se emplean factores por gasto económico (€/kg CO₂e) o bases de datos de Análisis de Ciclo de Vida para estimar las emisiones incorporadas en un producto. Muchos de los calculadores gratuitos facilitan esta tarea incluyendo factores por defecto ya incorporados geoinnova.org. No obstante, es buena práctica revisar que los factores usados correspondan al año y país apropiado, y documentar su fuente.

6. Calcular las emisiones GEI y agregarlas: Este paso consiste en realizar el cálculo numérico: multiplicar cada dato de actividad por su factor de emisión correspondiente para obtener las emisiones de cada fuente en CO₂ equivalente. Por ejemplo: kWh de electricidad × kg CO₂e/kWh = kg CO₂e emitidos por la electricidad. Si un factor ya viene en CO2e (considerando todos los GEI), se obtiene directamente el CO2 equivalente; si se tienen factores separados por gas, habría que calcular CO₂, CH₄, N₂O por separado y luego sumarlos en CO₂e según sus potenciales de calentamiento global. Tras calcular emisiones de cada actividad/fuente, se suman dentro de cada categoría y alcance para obtener los totales de Alcance 1, Alcance 2 y Alcance 3, así como el total general de la huella organizacional (suma de todos los alcances). Es aconsejable estructurar un archivo de cálculo (p. ej. una hoja de cálculo) transparente, donde queden claros los datos, factores y fórmulas aplicadas para cada elemento. Muchas quías recomiendan también calcular indicadores de intensidad (ej. tCO2e por unidad de producto, por venta, por empleado) para dar contexto al resultado miteco.gob.es. En este punto, conviene revisar los resultados y comparar con posibles referentes: por ejemplo, verificar que las emisiones por kWh estén en línea con el factor usado, o que no haya órdenes de magnitud erróneos (unidades mal convertidas, etc.). Una revisión cruzada con años previos (si existen) o con valores típicos de la industria puede detectar inconsistencias antes de finalizar.



- 7. Verificar la calidad y gestionar incertidumbres: Una vez obtenido el inventario preliminar, es muy recomendable someterlo a control de calidad. Esto puede incluir una auditoría interna cruzada (otro equipo revisa los cálculos), o idealmente una verificación por tercera parte independiente. Las consultoras especializadas o certificadoras (como SGS, AENOR, Bureau Veritas, Carbon Trust, etc.) ofrecen verificación según ISO 14064-3, que consiste en revisar la veracidad de los datos, metodologías y resultados <u>carbontrust.com</u>. Aunque no siempre es obligatorio, obtener una verificación externa aumenta la credibilidad de la huella de carbono reportada y suele ser requisito para ciertos programas (por ejemplo, para certificar la Carbon Neutrality o para registrarse en esquemas oficiales). Asimismo, se debe gestionar la incertidumbre: algunos cálculos pueden llevar rangos de error (especialmente en Alcance 3). Herramientas como las del GHG Protocol incluyen módulos para estimar incertidumbre estadística de los datos ghaprotocol.org. Documentar las principales fuentes de incertidumbre y esforzarse por mejorarlas año a año forma parte de las buenas prácticas en la gestión de inventarios GEI.
- 8. Reporte y comunicación de resultados: Finalmente, se elabora el informe de huella de carbono, que debe incluir los resultados totales (tCO₂e por alcance y totales) y el desglose suficiente para entender las principales fuentes de emisión. Un informe típico presenta las emisiones por alcance 1, 2, 3 (y a veces por categorías dentro de Alcance 3), comparando contra años base si es el caso, e incluye notas metodológicas sobre cómo se hizo el cálculo. Muchas organizaciones optan por inscribir su huella en registros públicos: por ejemplo, el Registro de Huella de Carbono del MITECO (España) o programas voluntarios similares en otros países, lo que les permite obtener un sello oficial. A nivel internacional, reportar a CDP es una vía para comunicar la huella de carbono y acciones de clima a inversores y público ibm.comibm.com. Independientemente del medio, es crucial comunicar los resultados de manera clara a las partes interesadas internas y externas. Esto implica traducir las toneladas de CO₂e a mensajes comprensibles: destacando cuáles son las fuentes más importantes (por ej., "el 60% de nuestras emisiones proviene de la cadena de suministro de materias primas"), qué acciones se planean para reducirlas y los compromisos futuros (metas de reducción). Presentar comparaciones con benchmarks de la industria o con años anteriores ayuda a contextualizar el desempeño. En resumen, el reporte debe servir como punto de partida para la acción: "medir, reportar, reducir" es el ciclo esencial de la gestión de carbono.

Herramientas Digitales para Medir la Huella de Carbono



Una serie de **herramientas y calculadoras** están disponibles globalmente para facilitar a las empresas (especialmente PYMEs o principiantes) el cálculo de su huella de carbono sin incurrir en grandes costos. Estas herramientas suelen incorporar factores de emisión estándar y guías incorporadas, simplificando el proceso. A continuación, se enumeran algunas destacadas:

- Herramientas del GHG Protocol: El propio GHG Protocol ofrece una biblioteca de herramientas de cálculo gratuitas en su sitio web ghaprotocol.org. Incluye plantillas multi-sectoriales (por ejemplo, para emisiones de combustión estacionaria, móviles, electricidad) y también herramientas **sectoriales** específicas (para manufactura de cemento, aluminio, procesamiento de alimentos, etc.). Cada herramienta refleja métodos basados en mejores prácticas probadas por la industria y viene acompañada de un documento PDF con instrucciones paso a paso ghaprotocol.org. Por ejemplo, hay hojas de cálculo para calcular emisiones de combustibles (combustión fija y móvil) <u>ghaprotocol.org</u>, para fugas de refrigerantes ghaprotocol.org, para distribución de emisiones en cogeneración, e incluso una herramienta para estimar incertidumbre ghaprotocol.org. Estas plantillas están en inglés y requieren ingresar los datos de la empresa en las casillas correspondientes, tras lo cual calculan automáticamente las emisiones. Aunque son detalladas, son gratuitas y alineadas con el estándar, ideales para organizaciones que quieren un enfoque "hágalo usted mismo" con rigor.
- Calculadoras gubernamentales y de organismos públicos: Muchos gobiernos han desarrollado calculadoras en línea o en Excel para ayudar a organizaciones en el cálculo de su huella. Por ejemplo, el Ministerio para la Transición Ecológica (MITECO) de España ofrece una Calculadora de Huella de Carbono para organizaciones (Alcance 1+2) en formato de hoja de cálculo miteco.gob.es. Esta herramienta permite ingresar datos de combustibles y electricidad, y estima las emisiones directas e indirectas de energía automáticamente miteco.qob.es. Incluye factores de emisión actualizados al año correspondiente y hasta permite analizar reducciones potenciales comparando escenarios miteco.gob.es. Otra funcionalidad útil es que genera ratios de emisiones por empleado, por superficie, etc., facilitando la interpretación de resultados miteco. gob. es. Calculadoras similares existen en otros países; por ejemplo, en el Reino Unido, la antigua Carbon Trust publicó en su momento hojas de cálculo para PYMEs, y la EPA de Estados Unidos tiene el **Simplified GHG Calculator** para pequeñas instalaciones. Estas herramientas públicas suelen ser gratuitas y vienen con manuales de uso miteco.gob.es, siendo un buen punto de partida para empresas con recursos limitados.



- Calculadoras en línea para individuos y PYMEs: Organizaciones ambientalistas y fundaciones también proveen calculadoras, generalmente orientadas a concientizar y con uso sencillo. Aunque muchas son para huella personal, algunas tienen módulos para pequeñas empresas. Por ejemplo, WWF ofrece una calculadora web enfocada en individuos (estilo de vida) que es muy amigable geoinnova.org. Si bien no calcula inventarios corporativos completos, herramientas así pueden ser educativas para empleados. Otra es la calculadora del sitio CarbonFootprint.com, que tiene una sección para business donde ingresando datos básicos (energía consumida, viajes) devuelve una estimación de huella; la versión básica es gratuita en línea. **Google** y otras tech companies han lanzado en años recientes aplicaciones web para estimar la huella de pequeñas actividades (como Google Environmental Insights Explorer, enfocado a ciudades y edificios). Adicionalmente, portales como ClimatePartner o GreeMko ofrecen plataformas en línea donde empresas pueden introducir datos y obtener su huella de forma semiautomatizada; algunas de estas plataformas operan bajo modelo freemium (cálculo básico gratuito, funcionalidades avanzadas de pago).
- Calculadoras especializadas para Alcance 3: Dado que el Alcance 3 es complejo, merece mención una herramienta que fue muy útil: el Scope 3 Evaluator desarrollado conjuntamente por GHG Protocol y la consultora Quantis. Hasta 2023 estuvo disponible como herramienta web gratuita para estimar rápidamente las emisiones en las 15 categorías de Alcance 3 a partir de datos simplificados (por ejemplo, gastos anuales por categoría) tofdhub.org. Esta herramienta permitía a empresas novatas obtener un primer cálculo aproximado de Alcance 3 sin datos detallados, identificando qué categorías eran más relevantes. Si bien la versión original fue discontinuada a finales de 2023 nusconsulting.com, sentó un precedente y es posible que nuevas versiones o herramientas similares emerjan (Quantis fue absorbida por otra firma y anunció la descontinuación, pero el GHG Protocol podría integrar funcionalidad parecida en el futuro). En cualquier caso, demuestra la tendencia hacia herramientas digitales para cadenas de valor, un área donde también surgen softwares comerciales.
- Software y plataformas de gestión de carbono (bajo costo): Además de las herramientas gratuitas, existen numerosas soluciones de software especializadas en gestión de huella de carbono corporativa. Algunas ofrecen versiones de bajo costo o adaptadas a PYMEs. Por ejemplo, Envizi (IBM), Sustainability Cloud (Salesforce), Microsoft Sustainability Manager, entre otras, son plataformas robustas que automatizan la recolección de datos y el cálculo de emisiones, integrándose con sistemas de la empresa. Si bien las versiones completas suelen ser licenciadas, varias ofrecen pruebas gratuitas o planes escalables. También hay iniciativas de código abierto en desarrollo para cálculo de huella, impulsadas



por comunidades académicas. Para empresas pequeñas, una estrategia es iniciar con las herramientas gratuitas mencionadas (Excel, calculadoras web) y conforme madure su gestión de datos, migrar a un software dedicado que ahorre tiempo y facilite análisis avanzados.

En resumen, hoy es posible para cualquier organización medir su huella de carbono sin necesidad de partir de cero: existe un ecosistema amplio de herramientas al alcance. Se aconseja escoger la herramienta según el **nivel de complejidad** de la empresa (para una operación simple, una hoja Excel estándar puede bastar; para conglomerados con múltiples instalaciones, quizás convenga un software especializado). Lo importante es asegurar que la herramienta esté **alineada con los estándares GHG Protocol/ISO**, que se actualice periódicamente (factores de emisión vigentes) y que permita extraer los datos por alcance para su reporte transparente.

Mejores Prácticas y Ejemplos Destacados

Medir la huella de carbono es solo el primer paso; lo crucial es **integrar estos datos en la gestión empresarial** para impulsar mejoras. A continuación se listan algunas **mejores prácticas** recomendadas, junto con ejemplos de iniciativas líderes, que pueden servir de guía a empresas que empiezan en sostenibilidad:

- Compromiso desde la alta dirección y cultura interna: Las empresas más exitosas en sostenibilidad logran que la medición de emisiones no sea un ejercicio aislado del departamento ambiental, sino una responsabilidad compartida. Una buena práctica es asignar patrocinio ejecutivo al proyecto de huella de carbono y comunicar internamente la importancia del mismo. Por ejemplo, Endesa (eléctrica española) involucró a su dirección financiera al establecer un Precio Interno del Carbono (PIC) para sus operaciones, integrando el coste de CO₂ en decisiones de inversión sustenomics.com. Esto creó incentivos internos para reducir emisiones más allá del cumplimiento normativo. Otras multinacionales, como Microsoft, han implementado cobros internos por cada tonelada de CO₂ emitida por sus divisiones, usando esos fondos para proyectos de reducción, fomentando así una cultura de responsabilidad climática en toda la plantilla.
- Enfoque en "hotspots" y plan de reducción claro: Tras medir, es fundamental analizar los resultados para identificar las principales fuentes de emisiones (los hotspots). Las empresas deben focalizar sus esfuerzos en estos puntos críticos. Por ejemplo, si se descubre que "el 80% de nuestras emisiones proviene de proveedores de materia prima", la buena práctica sería trabajar estrechamente con esos proveedores para reducir la huella (mediante requisitos de eficiencia,



materiales alternativos, logística verde, etc.). **Fernanda Cruz**, experta de Carbon Trust, enfatiza que el cálculo de la huella "proporciona la base para implementar y acelerar la estrategia de sostenibilidad, permitiendo identificar oportunidades reales de reducción en Alcances 1, 2 y 3" <u>carbontrust.com</u>. Siguiendo esta línea, muchas empresas desarrollan **hojas de ruta de descarbonización** donde traducen los resultados del inventario en acciones: p.ej., cambiar a energía 100% renovable para el Alcance 2, programas de eficiencia energética para Alcance 1, rediseño de productos o logística inversa para Alcance 3, etc. Una vez identificados los hotspots, se deben establecer **metas de reducción** (idealmente basadas en la ciencia, alineadas con 1.5°C o el estándar SBTi) y hacer seguimiento anual de avances.

- Transparencia y reporte público de los progresos: La comunicación transparente de la huella de carbono y las acciones climáticas es una práctica cada vez más valorada por inversores, clientes y reguladores. Empresas líderes publican sus emisiones (auditedas) en informes anuales de sostenibilidad o climáticos, y responden a cuestionarios de iniciativas como CDP. Esto genera confianza y presión positiva para mejorar. CDP, por ejemplo, puntúa a las empresas no solo por reportar sino por las reducciones logradas ibm.com. Además, anticiparse a regulaciones venideras es inteligente: la Unión Europea, por ejemplo, está implementando la Directiva de Reporte de Sostenibilidad Corporativa (CSRD) que obligará a muchas empresas a divulgar sus emisiones con detalle en los próximos años. Medir y reportar voluntariamente desde ahora ayuda a estar preparados y a fortalecer la reputación de marca como líder creíble en clima carbontrust.comcarbontrust.com. De hecho, según Carbon Trust, al evaluar la huella una empresa puede "anticiparse a la legislación, inspirar innovación, tomar acciones cuantificables visibles para stakeholders, y consolidar su imagen frente a inversionistas y clientes" carbontrust.comcarbontrust.com.
- Extensión del cálculo a la cadena de suministro y clientes: Una buena práctica avanzada es involucrar a los socios de la cadena de valor en la medición y reducción de emisiones. Dado que el Alcance 3 suele dominar la huella, las empresas líderes no se quedan solo con sus emisiones directas, sino que extienden programas a proveedores y clientes. Por ejemplo, compañías como Unilever o Walmart exigen a sus proveedores clave que reporten sus huellas de carbono y plan de reducción, incluso brindándoles capacitación para hacerlo. Esto genera un efecto cascada: más empresas medianas empiezan a medir su huella a pedido de sus clientes grandes. Igualmente, hacia los clientes finales, comunicar la huella de productos (con eco-etiquetas) es una tendencia: el Carbon Trust ofrece un sello de "Huella de Carbono Verificada" en productos, que empresas como Coca-Cola Europacific Partners o Unilever han utilizado para destacar productos con menor huella sustenomics.com. Iniciativas como



Science Based Targets también requieren abordar las emisiones de la cadena de valor, incentivando esta colaboración inter-empresarial.

- Verificación y certificación de la huella: Como ya se mencionó, someter el inventario a verificación externa anual según ISO 14064-3 es altamente recomendable. Algunas empresas van más allá y buscan certificaciones reconocidas. Por ejemplo, la Carbon Trust Standard (del Carbon Trust, Reino Unido) históricamente certificó a organizaciones que no solo medían sino reducían sus emisiones año tras año, otorgándoles un sello de logro en reducción de carbono. Otras certificaciones internacionales (PAS 2060 para carbono neutral, Climate Neutral Now de ONU, etc.) requieren inventarios confiables como base. Obtener estos sellos demuestra públicamente el compromiso climático y la mejora continua. Además, la verificación ayuda internamente a robustecer procesos de recolección de datos y control de calidad.
- Uso de la huella en decisiones e innovación: Finalmente, una práctica de sostenibilidad madura es integrar los datos de carbono en la **toma de decisiones** diaria de la empresa. Esto puede tomar formas como: incorporar la "información de carbono" en el diseño de nuevos productos (ecodiseño), en estrategias de abastecimiento (p.ej. elegir proveedores con menor huella, a igual costo y calidad, lo que se conoce como dual sourcing cost & carbon mckinsey.com), en planes de logística (optimizando rutas para minimizar CO₂), etc. Algunas empresas han establecido que ningún proyecto de inversión mayor se apruebe sin evaluar su impacto en huella de carbono. Otras han vinculado la remuneración variable de directivos a metas de reducción de emisiones. Estas son buenas prácticas que aseguran que medir la huella de carbono se traduzca en acción efectiva. Como señaló McKinsey & Co., lograr reducciones especialmente en Alcance 3 probablemente requiera "nuevos tipos de colaboración con clientes y proveedores, e incluso nuevos modelos de negocio" mckinsey.commckinsey.com, lo cual implica creatividad e innovación impulsadas por los hallazgos del inventario de GEI.

En conclusión, la medición de la huella de carbono organizacional es una herramienta poderosa y ya imprescindible para las empresas que inician su camino en la sostenibilidad. Siguiendo **guías técnicas simplificadas** de referentes globales (GHG Protocol, ONU, Carbon Trust, CDP, consultoras especializadas) y aplicando las **mejores prácticas** descritas – desde una definición clara de alcances hasta el involucramiento de la cadena de valor y la verificación de datos – incluso las organizaciones sin gran expertise pueden emprender este proceso con confianza. La disponibilidad de **herramientas gratuitas** reduce las barreras de entrada, permitiendo obtener resultados cuantitativos concretos. Estos resultados, correctamente interpretados, servirán para



orientar la acción climática de la empresa: identificando dónde actuar, cómo comunicar los logros y cómo abrir nuevas oportunidades en una economía cada vez más baja en carbono <u>carbontrust.comcarbontrust.com</u>. La huella de carbono, más que un número, se convierte así en un aliado estratégico para la mejora continua, la eficiencia y la resiliencia empresarial ante el reto del cambio climático.

Fuentes y Referencias: Las informaciones y recomendaciones presentadas provienen de guías y estándares reconocidos a nivel mundial, incluyendo el GHG Protocol y su documentación traducida es.wikipedia.org, material divulgativo de Carbon Trust carbontrust.comcarbontrust.com, publicaciones de organismos de la ONU geoinnova.org, el repositorio de datos e iniciativas de CDP ghgprotocol.orgibm.com, así como aportes de consultoras líderes en sostenibilidad y casos prácticos reportados en guías de buenas prácticas sustenomics.comsustenomics.com. Se ha estructurado la información para servir como un documento educativo y práctico, orientado a introducir a cualquier empresa en el cálculo riguroso de su huella de carbono y en las acciones que de allí derivan para transitar hacia un futuro más sostenible. Todas las fuentes citadas se listan a continuación para consulta adicional:

- GHG Protocol *Corporate Accounting and Reporting Standard* (estándar y herramientas de cálculo)<u>ahaprotocol.orgahaprotocol.org</u>
- ISO 14064-1 Especificación con orientación a nivel organización para la cuantificación y el informe de emisiones y remociones de GEI.
- Carbon Trust Guías y servicios de huella de carbono organizacionalcarbontrust.comcarbontrust.com.
- Ministerio para la Transición Ecológica (España) *Guía para el cálculo de la huella de carbono organizacional* y calculadora oficial<u>miteco.gob.esmiteco.gob.es</u>.
- PNUD *Guidance on Greenhouse Gas Inventories* (principios internacionales de cálculo de GEI)geoinnova.org.
- Carbon Disclosure Project (CDP) Marco de reporte de cambio climático (incluyendo Alcances 1, 2, 3)<u>ibm.com</u> y datos globales de adopciónghaprotocol.org.
- IBM (Envizi) Artículo explicativo sobre CDP e importancia de la divulgación ambiental<u>ibm.comibm.com</u>.
- Guías de buenas prácticas empresariales en gestión de CO₂ Club de Excelencia en Sostenibilidad & Endesa<u>sustenomics.comsustenomics.com</u>.



• Artículos explicativos de consultoras (Anthesis, McKinsey) sobre Alcances 1, 2, 3 y estrategias de reducción<u>anthesisgroup.commckinsey.com</u>.

¿Listo para medir tu huella de carbono?

Contáctanos en Calidad Climática. Nosotros lo hacemos por ti.

Este documento fue elaborado por <u>Jeison Pulido Mancipe</u>, especialista en sostenibilidad corporativa, cambio climático y gobernanza ambiental. Ha liderado proyectos con organizaciones internacionales, gobiernos y empresas de América Latina, conectando estrategia empresarial con acción climática. Fundador de Calidad Climática y conferencista en sostenibilidad para universidades y sector privado.